

¡JESUS TIENE SOLAMENTE UNA IGLESIA!

¿Se ha preguntado, por qué hay tantas denominaciones en la religión “Cristiana”? ¿Si solo hay un Dios, y solo un Señor Jesucristo, y sola una Biblia, porque hay tantas denominaciones? Cada uno de estos grupos tiene doctrinas y tradiciones que son peculiares a esa denominación en particular. ¿Sabía usted que la Biblia estrictamente condena esta práctica? Aunque algunos sugieren que no es posible o necesario que todos crean y enseñen las mismas cosas, Dios nos ha mandado precisamente eso- que creamos la mismas cosas.

I Corintios 1:10-13:

“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?”

¿Si cada denominación rechazaría sus doctrinas y tradiciones peculiares para seguir solamente la forma del Nuevo Testamento para la Iglesia y Fe, cuántas denominaciones enseñanzas habrían? ¡Solamente una! Entonces estaríamos obedeciendo la parte de las Sagradas Escrituras que acabamos de leer.

Un líder en una Iglesia de una denominación tradicional preguntó, “¿Por qué deberíamos regresar a las enseñanzas de la Biblia?” En su conversación hizo clara su creencia, “No importa si cambiamos la Iglesia para satisfacer nuestras tradiciones.” Ningún esfuerzo se hizo para mostrar donde se encontraban las prácticas de esta denominación en el Nuevo Testamento, pero simplemente se dijo que no

hace una diferencia. .

HACE UNA DIFERENCIA

¿Por qué es importante seguir solamente el modelo del Nuevo Testamento para la Iglesia? Para entender esto, debemos primero reconocer que seremos juzgados por la eternidad basado enteramente en lo que está escrito en el Nuevo Testamento. Jesús dijo, “*El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero*” (Juan 12:48). La enseñanza del Nuevo Testamento es el mensaje de Jesucristo. Aunque él no enseñó todas las cosas cuando él estaba en la tierra, los apóstoles y escritores inspirados escribieron las palabras de Cristo después que el ascendió al cielo. El Antiguo Testamento fue escrito con la dirección del Espíritu Santo.

“Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (II Pedro 1:20-21)

También el Nuevo Testamento fue dado por el Espíritu Santo.

“Aún tengo muchas cosas que deciros pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrían de venir” (Juan 16:12-13).

¿Y LAS TRADICIONES?

Alguien podría preguntar, “¿Es aceptable practicar las tradiciones de los padres de la iglesia?” Esta es una buena pregunta y una que cada persona necesita considerar. Tradiciones no son pecaminosas cuando no lleguen a ser doctrina y no requieran ninguna desviación de verdad bíblica. Nunca ha sido aceptable a Dios cuando la gente “añade a” ó “quita de” cualquier parte de su palabra, ni siquiera para dar lugar a tradiciones. Los

Israelitas fue dicho no deberían cambiar la antigua ley, “*No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordené.*” (Deuteronomio 4:2). El Nuevo Testamento concluye con el siguiente aviso a aquellos que presumirían cambiar la palabra de Dios por cualquiera razón,

“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.” (Apocalipsis 22:18-19).

El sabio rey Salomón escribió, “*Toda palabra de Dios es limpia; El escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso.*” (Proverbios 30:5-6).

Aunque esto está en el Antiguo Testamento el principio continua hoy en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo escribió, “. . . *antes sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: para que seas justificado en tus palabras, y vengas cuando fueres juzgado.*” (Romanos 3:4).

Jesús enseñó que cuando cambiamos la palabra de Dios para dar lugar a nuestras tradiciones, destruimos la efectividad de la palabra de Dios. ¡La palabra de Dios no nos ayudará si decidimos reemplazar aun una pequeña parte de la palabra de Dios con nuestras tradiciones!

Marcos 7:5-9:

“Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el

mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decia también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.”

Marcos 7:13

“Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas.”

Debe notar que Jesús habló de aquellos cuyos corazones están lejos de él. Alguien podría surgir que si nuestro corazón esta cerca de Dios, entonces las tradiciones no tendrían el mismo efecto. Jesús dijo, *“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.”* (Juan 14:21). También dijo en el versículo 23, *“El que me ama, mi palabra guardará. . .”* Podemos concluir solamente que si obedecemos las enseñanzas de Jesús, entonces, nuestro corazón está con él y lo amamos. Pero, si no lo obedecemos porque seguimos tradiciones de la Iglesia, aunque tengamos una gran afición por él, él ha dicho que no lo amamos.

De acuerdo con la tradición de líderes religiosos, las decisiones hechas en concilios ó sinodos representa la ley de Dios. Esta tradición en si misma representa una desviación de las doctrinas de Cristo. Debemos solamente creer sus decisiones si la Biblia enseña lo mismo. La mejor prueba de esto es preguntar, “¿Es esto algo que añade a o que quita de la biblia?” Ninguna persona puede ofrecer o enseñar con honestidad como la palabra de Dios algo diferente de lo que ya ha sido escrito. En Gálatas 1:6-9, Pablo avisó contra siguiendo las otras doctrinas.

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare

otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.”

Para que podamos entender la gravedad de este mandamiento, por favor considere el significado de la palabra en el idioma griego “anatema” es “condenado” y significa condenado como abominable. ¡Esos que enseñan un evangelio cambiado llevarán a sus seguidores al infierno y deben considerarse condenados!

Obviamente usted debe decidir libremente la enseñanza que quiere creer. Recuerde que su destino eterno dependerá de su decisión de que enseñanza seguir.

Los diferentes grupos denominacionales de hoy están llenos de tradiciones lo que representa que no siguen la forma del Nuevo Testamento. La Iglesia de Jesucristo existe hoy pero solamente incluye a la gente que:

Habla donde la Biblia habla.

Callan donde la Biblia calla.

Hacen las cosas de la Biblia como la Biblia dice.

Llaman las cosas de la Biblia con nombres Bíblicos.

Usted puede ser parte de la Iglesia del Nuevo Testamento simplemente por obedecer el puro evangelio de Cristo. Cuando usted hace esto, usted no será parte de ningún grupo denominacional. Usted será un Cristiano, nada más, nada menos, y será parte de la única Iglesia que Cristo fundó.

¡Nos escriba para recibir un curso gratis de estudio Bíblico en español!

**39th Street Church of Christ
15331 East 39th Street
Independence, MO 64055-4240 USA
www.kc-cofc.org/39th.htm**

¿Por qué hay tantas denominaciones?

¡JESUS TIENE SOLAMENTE UNA IGLESIA!

(Jesus Has Only One Church)

by
Randy Watson

© 1998



International Bible Studies
Tract Series